



La elección de esta escultura del arado íbero para conmemorar el Día Mundial de la Mujer Rural no es casual.

Curiosamente recuerda el símbolo del género femenino...

Esta representación del arado, que fue la evolución del pico y la azada, nada menos que en el año 3.000 antes de nuestra era, supuso una revolución en la época.

Hace 9.000 años las mujeres y los hombres se respetaban. Los varones salían a cazar animales. Las mujeres recolectaban y asumían, como no, el cuidado de las niñas y niños. No existían matriarcados ni patriarcados porque cada quién tenía su lugar en el clan.

Con el aumento de la población, se necesitaron más alimentos. Mientras los hombres –más fuertes genéticamente- se dedicaban a cazar más presas, las mujeres –más ocurrentes- inventaron la agricultura.

El descubrimiento ocurrió hace unos 9 mil años. Nuestros antepasados empezaron a cultivar los valles y las laderas de los ríos, en el Medio Oriente.

Y entonces inventaron el arado. Que fue tan decisivo como el descubrimiento del fuego o de la rueda. Esta herramienta cambió el curso de la civilización. Y que, según el pensador Engels, echó abajo el equilibrio de poder entre hombres y mujeres.

Las mujeres eran tan diestras como los hombres sembrando con azadas y palos. Pero los arados, tirados por bueyes, resultaban muy pesados. Así que el hombre acabó por imponer su fuerza y monopolizó primero el arado... y después el transporte del excedente, su venta... se hizo con el poder económico. Y ese poder relegó a las mujeres, que dejaron de ser iguales al hombre.

Hoy la fuerza bruta, por suerte, no es un valor a tener en cuenta. En la sociedad actual lo que se valora es el conocimiento y la capacidad de inventar, de innovar, de crear, de tener ideas... como la que tuvieron las mujeres cuando plantaron las primeras semillas y descubrieron la agricultura. O como cuando inventaron el arado. Hoy lo que prima no es quién tira del arado sino quien es capaz de inventar un arado, de emprender una idea.

Por eso, la DGDT y el propio Grupo de Desarrollo, hemos querido que este invento, que en el pasado acabó con la igualdad de género, sea también el que sirva de reconocimiento de una nueva era en la que este arado simbolice que somos capaces de nuevo de **arar juntas y juntos** y sembrar una sociedad igualitaria.